**Pascua de Resurrección**

Cuando nos invitan a una fiesta, vestimos bien, nos “arreglamos” y perfumamos. Bien, para esta fiesta, nuestro espíritu debe “arreglarse”, vestirse de fiesta y celebrar que Jesús Resucitó: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

**Inicio:** elegir a nuestro “guía”. Encender la vela, si es que hay, y ponerse en disposición para orar, es decir, hacer silencio, despejar la mente de las preocupaciones diarias.

**GUÍA:** antes de ponemos en presencia del Señor, hagamos 10 segundos de silencio. (pasado los diez segundos) En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

**GUÍA**: leamos la Palabra del Señor (el guía puede leerla o alguien más de la familia puede hacerlo).

**GUÍA:** Escuchemos con mucha atención esta escena del Evangelio de San Juan:

***Evangelio: «*Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:**

**«Paz a vosotros».**

**Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:**

**«Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».**

**Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo:**

**«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».**

**Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían:**

**«Hemos visto al Señor».**

**Pero él les contestó:**

**«Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo».**

**A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo:**

**«Paz a vosotros».**

**Luego dijo a Tomás:**

**«Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente».**

**Contestó Tomás:**

**«¡Señor mío y Dios mío!».**

**Jesús le dijo:**

**«¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto».**

**Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.» Palabra de Dios.**

**GUÍA:** Respondemos, **TE ALABAMOS SEÑOR**.

**GUÍA:** Jesús, ha resucitado, eso nos han dicho muchas veces, ¿realmente lo creo? Si Jesús resucitó, mi vida cambió, ¿ha habido ese cambio? Mis actitudes cómo son: ¿son cómo las de Tomás: ver para creer? El hecho de tener vida, una familia y sentirse amado, es ya un milagro. Resucitamos cada vez que nos sentimos amados (dar 30 a 40 segundos para meditar).

**GUÍA:** LA VIDA, venció a la muerte, LA LUZ a la oscuridad; agradezcamos a Jesús y pidamos por todas nuestras inquietudes y necesidades. Después de la petición decimos: “Te rogamos Señor” y después de un agradecimiento, repetimos: “Gracias Señor”.

**GUÍA:** Como familia, oremos a nuestro Padre diciendo:

“Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas
como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal, Amén”

**GUÍA:** luego que la vida de Cristo se haya reflejado en la nuestra, pidamos, humildemente, que nos bendiga en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.